

APHORISMOS
DE
LAS CARTAS
ESPAÑOLAS, Y LATINAS
DE
ANT. PEREZ.



Impresso en Paris.

APHORISMOS
DE
LAS CARTAS
ERRONEAS, Y LATINAS
DE
ANT. PEREZ.



Impreso en Paris

A LA
CURIOSIDAD VN
CURIOSO SV DEVOTO.

De la manera que las yeruas, y flores, las mejores à la vista, y olfacto, destiladas, y esprimidas dan lo bueno que tienen para el uso y beneficio humano, y aun con tal experiencia se haze la prueva de lo que valen, assy dixo vn personage, que se auia de hazer de los escriptos, por gentiles que suenen al oydo; que si el auctor deste libro comparò el estilo y language al vestido y traje, y los conceptos à la gentileza de las personas, tambien se puede comparar el lenguaje à las yeruas y flores, y los conceptos à la virtud dellas. Yo con la obligacion que cada vno tiene à su profesion y arte, ò sea à su inclinacion natural, he querido ofrescer à la Curiosidad, por ser vno de los suyos, el trabajo q̃ he tomado en sacar los Aphorismos de las Cartas Españolas, y Latinas de Antonio Perez. Llamolos assi à jmi-

A ij

taçion del Bitonto, que esprimiò, y destilò à
Cornelio Tacito por entretenimento y cu-
riosidad suya entre sus mayores, y diferen-
tes estudios. Papel, que el intitulò, Apho-
rismos de Cornelio Tacito. Huuele à las
manos de un muy curioso: que yo estimo en
mucho por ser de tal persona sobre tal
auctor. Y aunque sea tan diferente este au-
ctor de aquel, y este destilador del otro, agra-
dezcame la Curiosidad mi occupacion para
hazer le este presente: Si quiera porque si
fuere de algun valor lo destilado, puedan
entrar à passearse por el libro, como por un
prado, donde ay tales yeruas, y flores: Y
sino fuere de ninguna estima escusarse de
buscar, y leer el libro. A Dios.

3

APHORISMOS DE LAS CARTAS ESPAÑOLAS.

1. Rayz de la Fee y del Amor el coraçon.
2. La lengua, y las palabras rama, y ojas del coraçon : y Testimonio de si està seco, ò verde el coraçon.
3. Ay medrosos, que temen el rayo aun despues de oydo el trueno.
4. Milerable figlo, el en que espeligroso exerçitar la fineza, y constancia de Amistad.
5. Los conçeptos son la gentileza, y ayre natural de cada vno : El lenguaje, el vestido, y trage.
6. Los trabajos derriban el animo y spiritu, como la vejez va coruando los cuerpos.
7. Como se ha el cuerpo respecto del alma, se ha el lenguaje respecto de los conçeptos.
8. Diferentes los entendimientos

A iij

por razon del clima, y variedad del temperamento de los cuerpos.

9. Vidro, el cuerpo humano. Tiene las mismas calidades.

10. El huello descubre el natural del hombre.

11. Bueno el conçierto de consejeros de Príncipe entre sy, sy es para endereçar el natural de su Príncipe.

12. Fiel engaño, y neçesario para el bien publico, y del Príncipe.

13. El consejo es vna medicina de prouecho, dado con arte: peligrosa, dado con violencia.

14. El Príncipe deue buscar, y pedir consejo, porque se le den con animo los suyos.

15. Señal mortal de vn Príncipe, que no pide consejo.

16. No oyen los Reyes quando no quieren, ni veen lo que no quieren aunque lo topen con las pestañas de los ojos.

17. Consejo del Emperador Carlos Quinto à Don Philipe segundo su hijo, Que no tuuiesse los consejos d'Estado en su preséçia: los de Guerra estádo en campaña sy: porque la presençia del Príncipe reprime los animos à no descubrirse: dañoso al Príncipe en las cosas d'Estado. En los de Guerra prouechosa su presençia, porque anima su respecto.

18. Deue el Príncipe tener algun secreto amigo por cardillo. Pero añado, no sabido para que. Que perderà el prouecho, y biuirà sordo.

19. Del hallarse presente el Príncipe corre tambien peligro de descubrirse, y de entrar en disputa con los suyos: Que la Adoracion no sufre familiaridad.

20. Deue se hallar presente el Príncipe en los consejos en que busca approbacion mas que consejo: porque como daña el respecto de su presen-

A iiij

cia en el vn caso, ayuda à su intento en el otro.

21. El oydo de los Reyes persona, y priuado muy valido. Señorea à todos los Priuados. Por esso reman le los Priuados, como à fiscal suyo.

22. Suelen perder los Príncipes grandes ocasiones por el demasiado recato, y desconfiança.

23. La desconfiança y sospecha es como el veneno de las medicinas: Que poco dado con prudencia purga: demasiado mata.

24. La Sospecha commueue los animos, como el veneno los estomagos.

25. Poner inconuenientes con el remedio allado, de grandes ingenios: sin el, de irresolutos.

26. En viejos de imprudentes: en moços de cobardes.

27. Salen fe los Príncipes con alabar vna cosa de la respuesta de otra: Como quien ofresçe la capa al golpe de

la persona.

28. Las dilaciones de los Príncipes en sus resoluciones commueuen à los que las esperan mas que à vn muy enamorado la suspension de los fauores de su dama.

29. Suelen los Príncipes retirar se à solitarios lugares para tratar de algun gran caso por passar à solas los mouimientos de sus affectos.

30. Dulçe language el de los Reyes con los suyos, quando los han menester para algun gran caso.

31. La confiança, Hierro como el de los esclauos, pero en el coraçon: Lugar donde se señalan los animos nobles.

32. Gran cosa si el Enojo, y Passion dexan libre el entendimiento.

33. Seguridad, por mas seguro que vno esté de sus passiones, meter Terçero al juyzio, y determinaçion.

34. Los Reyes en casos extremos

A v .

fuyos obran como los Protomedicos
sin consulta de inferiores. lib 25. I. 85

35. En resoluciones personales de
Reyes tiene mas de peligro, que de
açertamiento, la Comunicación.

36. Quando vn Rey viejo descubre
los principios de su offiçio, ò ama mu-
cho: cosa rara: ò la neçessidad es la
causa, cosa çierta: y la mas çierta.

37. Muchas cosas se han de entender
de los Reyes sin neçessitar los à que
se declaren. Estimado mucho dellos.

38. Cosa rara hallar se quien no ten-
ga vn grano de desseo de ver tem-
plado el poder de su Príncipe.

39. El amor de persona à persona es
mas seguro, si le ay entre los hom-
bres, porque nasce de la cóformidad
de los humores naturales.

40. El amor del grado, ò relacion
de estado à estado no es seguro por
el jnteres proprio: La experiençia lo
prueua.

41. Quiça por esto conuiniente à los Reyes de tiempo en tiempo echar mano de personas nuevas: Quiça à vassallos retirarse con tiempo: Que se cansan los Reyes de los hombres, como de viandas. No es del libro esto. La pluma lo añade.

42. Príncipes de grandes pensamientos buscan maestros, y marineros de otros mares.

43. Los Príncipes tienen la propiedad de enamorados en miedos, en zelos, en accidentes tales.

44. Consejo de Carlos Quinto à Phelippe Segundo su hijo: Que los grandes, y supremos cargos de Gobierno, y Guerra no los dexasse mucho tiempo en vno.

45. Ny aunque los encomendasse à nascidos Grandes: Sino à quien por llegar à aquel grado se señalasse en seruicios.

46. Quiça deuia de querer templar

las velas del que va subiendo. Pero yo saco mis aphorismos, no declaro.

47. Los que se enuegescen en los cargos cobran mas auctoridad de la que conuiene à Reyes.

48. Glorioso à los Reyes leuatar, y hazer hombres de sumano. Prouechofo à Prinçipes para la vejez, y para successor menor: Y estados estos dos en que se atreuen los mal contentos.

49. Consejo de Carlos V. al mismo: Que à los Grâdes los occupasse en los mayores cargos çerca de su persona: Que demas que seria mayor resplandor y auctoridad suya, los ternia mas seguros. Pero que no se fiasse dellos con recato, que en gente noble era lo que mas daño obraua: Como la Confiança mas seguridad.

50. Vestido de consejeros para sus fines, el seruicio de su Amo.

51. Diffiçil mucho conçertar los ani-

mos de dos grandes consejeros, sino los conçierta el jnteres proprio. Conçierto peligroso à los Reyes.

52. Conueniente à los Reyes tener vn Reyno vezino de refugio para sus vassallos.

53. Mas conueniente à los vassallos. Por esso deuia de dezir el otro en las buenas pasquas, y fiestas de Reyes: Muchos Reyes de Dios à V.M. Tampoco es esto Aphorismo.

54. Sonrrisas de Reyes cortan mas que filos de espadas afiladas.

55. Arte de Reyes descubrir el animo, para inclinar al consejero à su desseo. Y aun arte natural à todos.

56. Pueden mas en los juyzios humanos obligar al mayor, que cumplir con la obligaçion.

57. Exemplos, y escarmientos los mejores maestros de Prínçipes.

58. Consejeros de su Rey sin otro respecto humano, Idolatras. Del

Reyno solo, Atheistas. De sy solos,
Epicuros. Del Rey, y Reyno, conser-
uacion de Reyes, y Reynos,

59. Estado de grande peligro, ò
merito el delos personages aparta-
dos, y deshechados de su Príncipe.
Nose para qual de las dos partes mas.

60. Los Peregrinos deuen acomodar
se, y templar se como instrumen-
to al oydo de los con quien tratan:
Al oydo del Gusto, digos no al de la
Verdad.

61. Para resistir à los golpes de la
Fortuna vale mucho lo que en las
landres, el coraje, y animo.

62. Los affectos personales ceuan
en grandes, como en chicos: y los
executan en secreto.

63. El oydo puede exercitar la Libe-
ralidad, como otros sentidos.

64. Las graçias de palabras por bene-
ficios recibidos en quien puede dar
obras, no es señal de agradescidos.

65. Los que estan en lugares mayores firuen de ojos en la Republica: y sy echan dever los agrauios, estan en su lugar, y sino, no, ny son ojos.

66. Seruiçios passados son como deudas viejas, que se cobran pocas.

67. Honrra de Reyes durar en los fauores començados.

68. Los perdones de Reyes diferentes de los de Dios, Que aquellos dexan con nota, y los de Dios llenos de honrra, como de gracia.

69. Piedad de ministros en palabras y no en las obras del offiçio, no se cuenta entre virtudes. Engaño la llamaria yo.

70. La razon natural Señora, y la que nada, *Et fertur super aquas* sobre todas las marañas, y enredos de la Maliçia.

71. Los Príncipes deuen exçercitar la naturaleza de los elementos: Que lo que vno sigue y persigue, otro aco-

ge y defiende.

72. Ay Monstros de la Fortuna, como de la Naturaleza.

73. Antigua contienda entre la Fortuna y la Naturaleza.

74. Los Príncipes se califican à sy con los beneficios, y à sus inferiores con las persecuciones.

75. Al natural de la Grandeza, y de la Piedad, son muy agradables los sujetos miserables.

76. Mas de Reyes contrastar à la Fortuna, y à sus violencias, que contraenir à la Naturaleza, y à sus leyes.

77. Los animos que exçercitan de su natural las virtudes, no buscan gracias por ellas.

78. Meritos, ò fauor manantiales de la Inuidia.

79. Como anima y sustenta la confiança, satisfaze la prueua della.

80. De promessas de Reyes ellos mismos han de ser testigos, y juezes:

Por-

Porque no ay Tribunal adonde llamar los fino al de la Verguença.

81. Perdido vn fugitiuo, y persegido de Príncipe soberano sin fauor de Príncipe soberano.

82. Atreuimento escriuir à los Reyes sin ocasion, y aun buscarla, dizen.

83. La Fortuna señorêa en animos baxos, y no en los nobles, y altos.

84. Los amores del alma tienen la propiedad que los otros en çelebrar, y recontar el valor de lo que aman.

85. Las merçedes de los Príncipes que caen en subjectos piadosos aunque sin meritos, son mas gloriosas à su Liberalidad.

86. Los coraçones de su natural se preçian de agradescidos. Proprio de cortos de palabras: Que no se vsan en aquella region: como los abundantes dellas tuuieron poco de aquella virtud.

87. Punto del desengaño, y del me-

B

nosprecio de las cosas, la Posseſion dellas.

88. No ay leona mas fiera, ni fiera mas cruel, que vna linda dama: Como de tal ſe ha de huyr.

99. Como el mar ſoſegado y manſo no eſtan admirable à la viſta, ni muestra la grandeza de ſu elemento como el alterado y brauo, aſſy admira mas el oyr auenturas, y deſaſtres humanos, que fauores.

90. Murmuraçiones ſon como filuos, que ocupan los oydos, y no los animos: y perros cobardes, que muerden la ropa, y no llegan à lo biuo.

91. La buena y mala Fortuna los dos ſculptores de la Naturaleza para el polimiento de la materia humana.

92. La Buena toma entre manos la materia baxa por la mayor parte para polirla, y calificar la.

93. La Mala à la mas exçelente, para

formar y esculpir en ella las grandes virtudes.

94. La Fortuna se ha de temer quando mas se tenga en la mano.

95. Cada sentido tiene su language particular.

96. La lengua el mas engañoso, pues del ayre forma el engaño.

97. El hablar obrando, el mas excelente language.

98. El Amor fauorable, ò contrario causa melancolia.

99. Ay sueños de desvelados, como de dormidos.

100. Nadie mas dormido, que el oluido, ni nadie mas oluido, que vn enamorado.

101. Los scriptos son sepulchro que conseruan el nombre, y memoria de cada vno.

102. La comunicacion ordinaria, espia priuilegiada.

103. Los Prínçipes aurian detemer

B ij

à los historiadores mas que à los grandes pintores las feas mugeres.

104. En las seluas de venus figue la caça herida al Matador. Contrario en las de Diana. Mas contrario en las de Reyes. Que pocos heridos dellos no huyen, si son discretos.

105. Las quexas son saetas enherboladas.

106. Si los Reyes se descuydan de sy, se van abatiendo, como milanos, à fauandijas baxas, que son hombres.

107. Imiten los Reyes al rayo, que por ser de casta alta no hiere, ni ceua en lo blando, y flaco, sino en lo duro, y fuerte. Deuiò de dar la Prouidenciã Diuina este exemplo, para los que no conosciessen à Dios, porque no les faltasse aun à aquellos aquien imitar en no perseguir à los affligidos. Pero ola, que sale la pluma de sus aphorismos. Al camino pluma.

108. El Amor, y la Obedienciã her-

manos naturales.

109. Priuança, que proçede de gracia personal, no dura: Es como la flor de vn arbol.

110. La de Obligaciones, peligrosa, porque nadie sufre pesso de mucha deuda.

111. Priuança, que proçede de ser instrumento para la inclinacion natural contraria à la grandezà del officio, à la larga cae por castigo del Cielo, ò del Príncipe.

112. Priuança, que proçede de grande entendimiento y valor, peligrosissima, sino se tiempla y modera con el entendimiento de su Príncipe.

113. Quentos en ocasion enseñan, y son vianda para Príncipes, porque se les dà disfraçado el consejo.

114. Chinas, y varillas arrojadas al descuydo derriban vn Priuado.

115. Beneficio de vn priuado perseguir le al descubierto mientras dura

B iij

la gracia: idolatrarle mejor: medio,
para derribar le, porque no sufre
compañero la Adoracion.

116. Reyno de descontentos bábalea,
como torre fundada sobre azogue.

117. La gracia de las gentes conser-
uacion de priuados, aun para la hora
de la cayda: Tan çierta, como la de
la muerte.

118. El fauor de vn priuado es vn ca-
uallo barbaro ligero: y peligroso mu-
cho, sino se tiene bien à las crines de
la Templança.

119. Las buenas palabras de Mini-
stros, ayre que refresca vn poco, pero
no mata la sed.

120. Guardense los Prínçipes de
Consejeros que los encaminaren à
ençerrar en vn çerco.

121. La Corona de los Reyes çerco,
y aduertimiento del limite del po-
der humano.

122. Camiño à la ruina de las Mo-

narchias el abuso del poder absoluto.

123. Las gracias de los Príncipes menos que los pretendientes: como de poder humano.

124. Por esta causa muchos mas los mal contentos.

125. Sano consejo à vn Príncipe tener quien cuyde dellos.

126. No basta el poder de vn Rey à dar la gracia de las gentes, aunque de el respecto: que es don del Cielo: Como ni que vno no sea aborrescido con todos sus fauores. Ni otro no estimado, con todos sus disfauores: antes mas.

127. Buen consejo à Príncipes seguir la gracia de las gentes. No mal consejo su voz, para las resoluciones de los Príncipes.

128. Procuren los Príncipes quanto pudieren no emprender cosas de que pueda resultar la prueua del limite del poder humano.

B iiii

129. Los mal contentos siempre he-
chan la culpa al Priuado.

130. Por la mayor parte negociò
mejor el que tuuo mas medios huma-
nos, que meritos.

131. Los Priuados se deurian confi-
derar como las Imágenes de deuo-
cion; Que ganan mas credito con la
muleta del coxo, que sanò, que con
los dones, y arreos del concurso de
los sanos.

132. Los Reyes no se deuen apro-
uechar del officio para sus affectos,
ni exçercitar con el ninguna passion
personal de Enojo, ò otro tal.

133. Conuieniente y natural curio-
sidad à Vassallos conofcer el natural
personal del Príncipe: Como al Prin-
cipe el cuydado de no descubrir le.

134. La Persona de los Reyes se pue-
de enojar: el Officio no. Que es vna
Idea: vna cosa simple, *Et' uniusmodi.*
Assy vn elemento en su perfeccion

perfecta, no se altera.

135. Errar en los consejos, que se dan à los Príncipes, es errar contra toda la Especie.

136. Deuen los Príncipes Soberanos exçercitar siempre alguna virtud grãde de su offiçio, en cuya admiracion tengan entretenidos los animos de los subditos.

137. La Piedad, y Liberalidad belesca de Hombres.

138. La Piedad obra lo que la Blancura en las mugeres, la Lideralidad lo que la Ruuiez, que entrambas encubren faltas muchas

139. Solo es Piedad, la que puede castigar: por esso se llama Dios *Potens, & Misericors*. Que Necesidad, no es virtud.

140. El Amor de los que deveras aman cresce con la absençia.

141. Los Alchimistas de destilaciones del entendimiento, y discurso,

B v

de mucha estima para los Reyes.

142. Los enamorados no se acuerdan las mas vezes de lo que hizieron.

143. El Amor, la quinta essencia de los viejos.

144. Las ocasiones suelen disculpar parte de los errores.

145. La memoria, fiscal del que promete, sino cumple.

146. Los grandes Reyes no se han de tener por de ninguna nacion: Porque las no subjectas le esperen por proprio. No està en el libro esto: La pluma lo alargò.

147. A los Reyes les son gloriosos los fauores que hazen à pasajeros, como al Arbol la alabança de los que van gustando de su fructo.

148. Los Reyes no han de buscar otro consejo en lo que toca à su persona y palabra, sino el de su honrra.

149. Palabra de Rey, prouerbio Español por vn gran Sacramento. La

de Diosfella Verdad. Tan çierta ha defer la palabra.

150. Priuados, Grandes hechizeros.

151. La Sciencia de Cortes es como la çirurgia , que no la enſenã la ſpeculatiua , fino heridas ajenas , ò à los deſdichados las ſuyas. Para maeftroſ querria à eſtos: Pero no ſer lo yo.

152. Las graçjas, y alabanças humanas hermoſean las obras de las grandes virtudes, como la flor al Arbol.

153. Obras y trazas de Reyes, Reyes las entienden.

154. Hijos del entendimiento , los eſcritos.

155. Los amores de los amigos, el conuerſar entre ſy.

156. Los que poco valen per ſy , ò por ſu fortuna no ſe echan de ver.

157. Cada vno ſe preſenta ante los Reyes de las mejores colores que puede.

158. Las quexas de miſerables per-

didas, y aun peligrosas en los oydos de Reyes, sino son hombres, o Dios.

159. Ningun peñasco mas peligroso para dar al traues vn Rey, que la Passion.

160. El Rey que tuuiere mas de Piedad se açercará mas à Dios, como al contrario el contrario.

161. La mala Fortuna es como el fructo de las plantas. que vnas no dan fructo por falta suya: otras por falta de la tierra: otras por falta de los hortolanos, ô del ayre, que gasta lo vno, y lo otro. Quando el Auctor nombra Elemento mayor, deue de-querer nombrar à los mayores.

162. Quien pierde la voluntad, facilmente pierde el juyzio.

163. Los affectos, y passiones humanas son como la peste del ayre corrupto, que tocan, y çeuan en los Prinçipes, como en los pastores.

164. Las grandes Confianças tie-

nen grandes caydas.

165. Querer saber miserias agenas, fuele ser sospechoso.

166. El differir, pariente del oluidar.

167. El Amor es de la naturaleza del buen olor.

168. Los grandes cargos honrran à vnos: à otros los remuneran, y descubren su valor.

169. Premio de la Liberalidad obligar con vn fauor à muchos.

170. El Amor, Rey sobre los Reyes.

171. Las cartas familiares declaran mas el natural de vna persona, que el rostro à vn phisiognomo.

172. El çerco de los dientes, para miedo de la lengua.

173. El Vino, leche de los viejos.

174. Debaxo animo la Vengança.

175. Los dientes muerden de Amor, como de Vengança.

176. El Amor medroso, como atreuido.

177. La lengua el mas falso testigo del Coraçon.

178. La gracia de los Reyes que estan subjectos à sentidos agenos, poco segura. La de las gentes, segura como don del cielo: y sy por meritos, segura tambien: que el pueblo por la mayor parte ama con causa.

179. Los Príncipes imitan, y exçerçitan la creaçion en levantar del polvo à los Hombres: La redempcion emperdonarlos: La resurreccion, obra mayor, en levantar al caydo, y muerto con la espada de su enojo.

180. La pluma, sexto sentido para los absentes por no poder vsar de los cinco.

181. Nunca se diò lo mucho sino à trueque, y como à cambio, Tal por Tal. Lo poco en señal de Amor.

182. El Temor en grandes se ha de llamar respecto. Tiene el primer lugar el vno, y el otro en los ani-

mos mas enteros.

183. El Sy, y el No, fueron las mas breues palabras, porque sean desengañados presto los Hombres, aun de los escasos de palabras.

184. Por començar las obras no ay gloria, ni premio: A la duracion, y fin se deue.

185. Offrecimientos, la moneda que corre en este figlo. Ojas por fructo lleuan ya los arboles. Palabras por obras los hombres.

186. Contra las Armas del Arte no ay cosa como pelear desarmado. Tal es la fuerza de la Verdad: Desnuda es mas fuerte.

187. Los dones que son en muestra de agradescimiento, y préda de deuda, deuen ser rescibidos: Los que vienen con fin, recusados como tentacion. La pluma lo añade.

188. El Coraçon no es persona de palabras.

189. El peligro de muchos buenos desfeos viene de no llevar à Dios por fin : ny llegar à obras : de la pluma es esto.

190. La Verdad es lo que mejor pro-uee de buenas razones al coraçon, y à la pluma.

191. Coraçon del alma, la Confiança en Dios.

192. Proprio de la disculpa apro-uechar se de quanto puede.

193. Los pensamientos se offrecen al que se ama por don mas reservado.

194. El Coraçon, pluma del alma, como la pluma, el instrumento de la mano.

195. La Amistad vieja, es como el vino viejo, que quanto mas añejo, mas fuerte.

196. El Amor nuevo, como el mosto, que emborracha, y haze daño fiar se del.

197. Reyes tengan amigos personales,

nales, si quieren biuir seguros en su grado.

198. La Sagrada scriptura, fuente manantial de Consejos saludables al genero Humano.

199. Los Reyes imiten à Dios, que no descubre su grandeza con estruendo, *Non in commotione Dominus. Non in igne Dominus: Sibilus auræ tenuis.*

200. Quien da graçias por graçia, no paga sino es mas no pudiendo.

201. Las obras respecto de las palabras obran, como los Elementos respecto vnos de otros: Que como de vna mensura de Tierra se aumentan X. de agua, Vna obra vale millares de graçias.

202. La pluma corta mas que espadas afiladas.

203. Los regalados de la Fortuna sienten mas los golpes por el cardinal, que pareçe, que por el dolor, que padeçen.

C

204. Fortuna no es mas que Estimacion, Opinion, Vanidad, Humo.
205. En este siglo la Sospecha haze delicto acerca de algunos Reyes, como la Imaginacion caso.
206. La memoria de lo que se ama es vn retrato mas al biuo que los de colores; quanto es mas delicado el pinzel del Amor, y los matizes de la Imaginacion.
207. Respiracion de Absentes, las cartas de los amigos.
208. Sosiego estremado de la vida Humana, contentarse cada vno con lo que el Cielo le diò.
209. Instrumentos musicos, figura de las virtudes en que el alma se exercita.
210. El Arpa de cuerdas varias, el conosciimiento de la muchedumbre de jimperfecciones humanas.
211. Principio, y cuerdas para subir à mayores instrumentos, y grados.

212. El organo vna junta de affligidos tocada de la mano poderosa, y de sus agrauios.

213. Los dos fuelles, el vno el que abaja, el del Dolor: el otro, el que sube, el de la Confiança en Dios.

214. Vna Corneta subida, las alabanzas del alma al que la criò.

215. Corneta muda, los gemidos, que no se atreuen de miedo à descubrirse. Destos instrumentos muchos eneste figlo.

216. Landres del animo, el Respetto, y Adulacion: mas contagiosa, que la de los cuerpos.

217. El discuir sobre vn caso grande, es como el discantar de los muscos sobre vn Motete: y mas altos los passages del entendimiento, que los de la garganta: quanto lo es mas la substancia del spiritu, que la del cuerpo.

218. Suele la Curiosidad dessear mas

conosçer à vn perseguido de vn Rey,
que à vn fauoreçido: Porque la Per-
fecucion causa mas estima, que el
Fauor.

219. El fuego de vna casa mas pre-
sto se suele echar de ver de fuera,
que de dentro: Assy los daños de vn
Reyno.

220. Por el exemplo del miedo del
Leon de la voz del Gallo, y por el del
Elephante del Raton deuen cono-
sçer los Reyes, que pequeños instru-
mètos pueden ser lo de su turbacion.

221. Los Reyes deuen vsar de me-
dios nobles para remediar tales in-
conuinientes: no de los del Miedo,
que es de animales jrracionales.

222. Tengan los Reyes consejeros
de animos grandes. Porque tales
honrran à Reyes no de grande ani-
mo, como consejeros de baxo ani-
mo defauctorizaron à Reyes muy
magnanimos.

223. El Consejero de animo grande acóseje atentadamente cosas grãdes à su Príncipe fino es de grande animo. Porque por el pundonor de no çeder à su inferior que le anima à cosas grandes, las emprende: y por el natural las dexa caer enel camino, y lleva el consejero la nota, y la culpa, y la pena muchas vezes.

224. Los Consejos y Aduertimientos dados en general, fillas de Nieruos, que vienen à todos cauallos de posta: Tambien son como la piedra Bezoar, y otros antidotos: Que sy ay veneno, reparan: y fino, confortan el coraçon.

225. La Satisfaction, coraçon del animo en las acciones proprias.

226. El Miedo, veneno frio, comparado al de la çicuta.

227. La Priuança, à la Belesa, que emborracha, y desuanesçe.

228. La Inuidia della, à poluo de

C iij

diamante preparado , que roe insensiblemente.

229. Mayor señal de grande estimacion , de Principe à vasallo digo, el Temor , y zelo del , que la Adoracion de Menor al Mayor. Porque la Adoracion puede ser fingida; El Miedo nunca se fingió.

230. La Passion no tiene ojos. Quiça de ayle vino al Amor, no tener los.

231. Sin confianza no ay biuir.

232. Gemidos, y lagrimas de oprimidos, Memoriales à Dios.

233. Toda la vida humana , niñez: los nueue dias de los cachorros: ò los nueue meses del vientre de la madre.

234. Si es nasçer començar à bjuir, entonçes nasçemos, quando morimos. Si morimos bien, añado yo.

235. El amigo tiene mucho de propheta en los consejos que da al amigo, si los da de coraçon amigo,

236. Los errores de vnos hazen

honrra à otros : Como los heridos à los çurujanos.

237. Enfermedad natural humana buscar escusa à todo.

238. La Confiança, señal de buen natural, de agradescidos algunas vezes: De neçios muchas.

239. El syglo esta ya hecho vfura, y aun fymonia.

240. Passion , y Maliçia de Ministros, enemiga de la ley Natural ; destruyçion de Reyes : Carcoma de Reynos.

241. Las Piedades hechas en comun tienen mucho de Vanidad , y Ambición humana , como los edificios materiales.

242. Indigno del Poder supremo, y de brazo poderoso, Que la lança que se leuanta à todos, se señale, y hiera en los mas rendidos.

243. Mas disminuye esto vltimo la gloria de la Piedad , que la augmen-

C iiii

ta lo primero.

244. La Vengança , vltimo deleyte ya del genero humano.

245. Los Priuados que posseēen coraçon de Rey, defiendan le de la Malicia, y Passion, Que es pressēa de Dios.
Cor Regis in manu Domini.

246. Sino , y le posseyeren como proprio , caso de restitucion , como abuso de lo ageno.

247. No obren los Reyes sin consejo , principalmente en las cosas de Iusticia. Que Dios con ser Tres personas, y cada vna la Suma Prudēcia, Assy obra, *Faciamus hominem*, dixo.

248. No ay Rey que sea señor del offiçio. Aranzel tiene Natural, Diuino , Humano. Si sale del , guay del Rey, guay del Reyno.

249. Mas çierta la Fee en Dios, que el sentido.

250. Sentidos, medianeros engañosos, enemigos de los hombres, instru-

mentos del demonio para la desesperacion de vn alma.

251. La Esperança , Viatico de la vida humana.

252. Confiança en hombres , agua de noria, que no sube tan pessada por arcaduzes à lo alto aquella, como llega à su intento por medios humanos la confiança en ellos.

253. La Confiança en Dios, agua del Cielo. Que mas suauemente viene el remedio , que el agua cae de las nubes.

254. Tanto abaxa el fructo de la esperança en Dios , quanto sube el coraçon por ella: Arcaduz del alma. Como tanto sube , quanto abaxa la humildad humana: Alas para subir, y bolar sobre los çielos.

APHORISMOS DE LAS
APHORISMOS DE LAS
CARTAS LATINAS.

1. Gran gloria de vna persona ser estimada y celebrada de los absentes, y no conosciidos.
2. Miserable siglo el en que no se atreuen à salir del pellejo los corazones.
3. La conformidad de los animos semejante à dos viguelas templadas en su punto: Que tocada la vna suena la otra: que el golpe de vno hiera en el amigo.
4. Tener los Reyes cuydado de lo defuera, parte de la salud politica; como el ayre ambiente de la corporal.
5. Pensar en lo venidero, como parte del contento del dia de hoy la seguridad del de mañana.
6. Temer lo que puede succeder, consideracion importante para la seguridad del estado.

7. El que no habla con Libertad, aunque sea peregrino, ô no discreto, ô no fiel.
8. El Mundo redondo: Figura instable : Tal todo lo que ay en el.
9. La Inuidia, bestia insaçiable: como tal roe hueessos, quando mas no halla.
10. Nombre proprio de Peregrinos, Tristeza, ô Melancolia.
11. Los besos de la propiedad de las monedas, que vno vale por muchos, como muchos no por vno.
12. Los besos hermosos, enemigos del alma: los feos del cuerpo. No es de la pluma esto : Mas pareçe de la carne: Tambien es consejo al alma el aphorismo.
13. Cortes de Principes , sepultura de biuos.
14. Los Principes, subiectos à la Fortuna, como à la Naturaleza, y à la Muerte.

15. Los trabajos hermanos de vn parto de los hombres: nacen, y mueren con ellos. Nunca mayores de las fuerzas humanas.
16. Las obligaciones de beneficios recibidos, Sy.
17. Dolores de parto à vn agradecido, la Obligacion. Que el Beneficio engendra agradecimiento.
18. Las mejores espías, y testigos, cartas interceptas: pero no de las hechadizas.
19. El Estrangero deue fidelidad al Príncipe, que le acoje, y ampara en su Reyno, como à Señor natural.
20. El Señor natural no se puede offender dello en ningun caso, sino le offende la Ley natural.
21. El bien de vn Reyno, y el buen tratamiento de los Vasallos depende de la felicidad de Reynos sus vezinos.
22. Grande estimacion, y honrra de los Reyes acerca de los suyos, y de

los estraños , con amigos , y con no
amigos tener prudentes Consejeros:
Obran respecto , como el buen pre-
sidio à la fuerça. La pluma , añade
esto.

23. Mejor se puede (dezia vn gran
Consejero) sufrir el cuerno de la mu-
ger, que el del entendimiento.

24. En las contiendas del Amor,
mayor victoria, y gloria la del que se
rinde, que la del vencedor.

25. Ventura de Reyes, Consejeros
prudentes, y fieles.

26. La Fidelidad sin Prudencia de
poco prouecho.

27. La Prudencia sin Fedelidad, fac-
ta enherbolada, si se puede llamar
Prudencia la que no es virtud: Sagaçi-
dad antes.

28. Hombtes ay , y suelen ser los
que mas valen, que perdidos son mas
estimados, que posseydos.

29. Con la Prudencia se ha de tem-

plar la Ignorancia de vnos: con la
Paciencia la Malicia de otros.

30. Entretenimiento de la Fortuna,
auassallar Príncipes.

31. La Naturaleza, Maestra verdadera
de las cosas de Estado.

32. En el podar de los arboles
enseña à los Príncipes à excluir los
dañosos ministros.

33. En el Ingerir, à Introduzir en el
arbol de su seruicio Consejeros buenos,
naturales, ô estrangeros siendo
tales: A jmitacion de Dios, que no
haze diferencia de naciones.

34. En el segar de la yerua, que cre-
ce mas segada, que los Reyes se con-
feruan, y crescen con la Liberalidad.

35. En el conofcer rayzes de plan-
tas, lo que jmporta saber los animos, y
secretos de otros Príncipes, y vasallos.

36. En las fazones de los tiempos, y
en el curso dellos, conofcer las occa-
siones, y gozar las con tiempo.

37. En el sembrar para coger, obrar, alargar la mano. Que nadie cogió fruto sin sembrara; Y aquel arrojar del labrador, consejo es à Príncipes, Que aunque den con fin, lo den arrojando; señal de Liberalidad dar fin fin. Algo añadido, Pero del auctor es.

38. El amigo al lado, obra lo que la sombra en las pinturas.

39. Peligrosos tábié mucho amigos, y no mas que sóbra à la neçessidad, y al echar mano dellos. Quica, por esto los llamò la lengua Latina sombras.

40. Los Priuados de Príncipes corren gran peligro en esto.

41. Priuados llama la légua Española: Quica, porque en siendo Priuados, se hallan priuados de la seguridad natural.

42. La gracia de los Príncipes Engañosa, Caduca, Mortal, Sombra de la Muerte: la misma Muerte.

43. Gran prenda cartas escriptas

con passion alguna.

44. El Enamorado, y el amigo quexoso, se huelga de ser vencido en las contiendas del Amor.

45. A los çercanos de los Príncipes siempre les llega alguna notiçia de su animo.

46. La fuerça de los viejos cayda, y fria: El animo entero, y ardiente.

47. Saludable no saber siempre el origen de los accidentes.

48. La Piedra del toque del valor de cada vno, la Persecucion de la Inuidia. Sobrado el vn termino, o el otro: que quien dixo lo vno, dixo lo otro.

49. El fauor de los Príncipes, Sueño: Fresco del estio: Sossiego de la mar: El Estado de la Luna. Estas tres definiciones no son mias, ni del Autor, de Hector Pinto.

50. El amor y las obligaciones padescen su bancarrota, como merca-
deres

deres muy cargados.

51. La absençia de los Reyes de sus Reynos, Ocasion de alteraçiones.

52. La Ira de vn Rey se ha de vender huyendo : templarse gimiendo: Si es hombre : Sino lo es, llamar à Dios.

53. Los afligidos, son como fantasmas en las conuersaçiones, que à quatro passos de razones à que se esfuerzan por el gusto de los amigos, se desvanescen, y caen en la sepultura de su Tristeza.

54. Los Priuados y regalados de la Fortuna, los mas seguros, mezclen en medio de los vanquetes de sus fauores la memoria de quien ella es : Que acomete à los desaperçebidos, y à los que mas abraça estruja, y ahoga : que son sus abraços de oso engañoso, y fiero.

55. Todos los çercanos à vn Rey son sospechosos.

D

56. La verdadera Piedad buscar al neçessitado. No la vsan fino los pobres: que aquel abrir de la mano del pobre no es pedir, fino dar. Tomad dize, ocasion en que merefçer. El que para dar espera que le pidan , ya vendiò su Liberalidad.

57. La Fortuna y guala los hombres en los bienes exteriores, no en los Naturales; que no son de su dominio. Algo añado.

58. Las cartas de los amigos recrean el animo, como su retrato la vista.

59. Retrato del animo llamò otro à las cartas familiares.

60. Los cargos , y offiçios no son fino vestidos, y arreos de la persona: o sean jaezes , que tales son para algunos: Mas façilmente se desnudan, que se visten, Que aun en esto tienen la propiedad de vestidos.

61. Guardense los Priuados: Que à la Priuança y al grado aman, que

no à la persona, A la prueua, fino bastan las de cada dia.

62. Gran señal de Amistad, quando absente, ò padesciendo el amigo, se juntan los amigos entre sy à condolerse, à conferir del remedio de su amigo.

63. Mas fieles amigos à vn gran Priuado, Estrangeros, que naturales, como à las damas para mayor secreto.

64. Opinion la Dicha, y la Desdicha humana. Digo esso que llaman Fortuna.

65. El Amor de los Reyes consiste en Fee, mas que en Sciençia.

66. De Absentes, y Inutiles cuydan poco los Reyes.

67. El que ama, busca ocasiones para trauar comunicacion con su amigo: añadan los galanes, por amigo, su dama.

68. Las cosas humanas son Viento, y Ventisca.

69. Los agrauios de los juezes Inferiores suelen ser mayores, que los de los Superiores: Quiza por mostrar que pueden se hazen insolentes.

70. El sentirse el mouimiento del coraçon mas allado siniestro, que al derecho con tener su assiento en medio del pecho, Quiza porque como es la fuente del Amor, apriendan los amigos à mostrarse mas en los siniestros caños.

71. Françia, y España las Balanças de Europa, Inglarerra el Fiel.

72. Amigos deste siglo, rostros humanos, coraçones de fieras.

73. La Hermosura de los animos creçe con la edad, como se disminuye con la misma la corporal.

74. El Amor de los animos, mas durable que el de los cuerpos.

75. Los Prínçipes no se deuen entregar à vn priuado: à jmitaçion de los Templos, que no tienen vna sola,

fino mas entradas: A Dios mismo,
Que tiene varios interçessores. Gran-
deza diuina.

76. Los Príncipes, que no figuen
este camino, se hazen Vassallos de
Reyes.

77. Los Vassallos aman Reyes no
subjestos à nadje, como las mugeres
casadas maridos Varones.

78. El Hombre, Arbor inuersa: à
los ojos humanos: No Tal, sino de-
recho, à la verdad, si tiene su Rayz, el
animo digo, arraygado en su natural
lugar de donde proçede, el Cielo.

79. El prouar primero las armas,
que los conçierto (Que dixo aculla
el otro Comico) à los Capitanes Ge-
nerales, no à los Reyes deuio de ser el
consejo. Que à los Reyes, como
Señores soberanos, es les honroso
tentar todos los medios suaues pri-
mero, que llegar à la mano fuerte:
como à los Capitanes Generales lo

D iij

contrario. Que en el mas fuerte no fue flaqueza çeder al menor, sino gloria: Porque si no le vence, queda con nota: si le rinde, con gloria.

80. La Inuidia, enemiga del Valor; Perdiçion de Prínçipes , Ruyna de Reynos.

81. La Honrra, el Alma desta vida.

82. Cortes de Prínçipes , y sus Priuanças, Labyrinthos.

83. Quatro se escriue que huuo en las quatro partes del mundo. Quiça porque llegasse à notiçia de todos el aduertimiento de tal peligro.

84. El que saliere vna vez dellos, guardese no buelua à ellos. Que no es burla para dos vezes.

85. No acaba de entender la Inuidia la naturaleza del Amor , que es mas fuerte la Priuacion, que sus fuerzas.

86. El Amor à todo resiste: La Inuidia es cobarde , si le muestran el diente.

87. El Amor semejante à la Palma en contrastar al pefso de contrastes. Quiza de aqui llamada la Palma Phenix, porque el Amor , Phenix de todas las Virtudes , imita sobre todas à la Palma.

88. El Amor, y Piedad abaxò del Cielo.

89. El Odio , y Invidia subiò del Infierno.

90. El bien oyr, la buena opinion digo, consiste en el proprio Sentido, en las proprias obras : No en las lenguas , que como instrumento del gusto la mueue el Gusto, no la Razó.

91. Ruyna de grandes , y chicos la diffension de los Suyos, aunque algunos Reyes lo entienden de otra manera : Pero engañanse. La pluma lo afirma.

92. La Memoria, Verdadero espejo para conofcer , y corregir defectos propios.

D iijj

93. La Quartana del Leon, son los golpes de Fortuna à los Poderosos, para temprarles en el abuso del Poder soberano.
94. El cuydado proprio, mas fiel que los amigos deste siglo.
95. El Amor entero, entero quiere lo que ama, no le satisfaze vna, ni otra parte. Todo Todo lo apeteçe, de aquy los zelos.
96. El Rey, y el Reyno, vn matrimonio formado. El Rey el Varon: El Reyno la Muger.
97. Reyno bibdo, el que no tiene Rey de valor.
98. Reyno no casado, el que no conoce Successor.
99. Guarden se los Reyes de no hazer al Reyno de muger esclauo. Mucho mas de no hazerle esclauo de sus Ministros. Porque de la demasiada seruidumbre no se suban à la Cabeça.
100. Imiten à Dios. Que es muchos,

(Trino) à hazer beneficios: vno, con
fer tres personas, à seruir le. Tan duro
viò, que auia de ser à la Naturaleza
Humana seruir à muchos. Tan duro
entiendan los Reyes que es à los Vas-
fallos que los mande mas que el: Te-
ner digo mas que vn Rey. Pero a-
quella Carta numero L X V I. toda es
Aphorismo.

101. Terrible Tribunal entre ami-
gos el Coraçon humano: No sufre ex-
ception de personas, ni de estado.

102. Por donde miren bien los Prin-
cipes, como trauan amistad con los
inferiores; que ally estaran à razon,
y iuyzio.

103. La Penitencia, sobre todas las
medicinas.

104. La Curiosidad Humana tiene
su paladar, y gusto particular.

105. Criados de Gotosos por la ma-
yor parte diligentes.

106. Ay sepulchros que retienen

D v

cuerpos biuos, y desechan muertos.

107. Los Reyes se llaman Poderosos, porque pueden sanar cuerpos, y animos enfermos: No porque puedan destruyr.

108. La Amistad, suaue Señorío: Suaue seruidumbre.

109. La Muerte, Camino para la Vida.

110. La Vida, Nauegacion, la Muerte, Puerto: Aunque sea comun, es bueno: Que el pan lo es: y cada dia le comemos: y esta es vianda mas necesaria, que el pan de la boca.

111. Criados muy familiares, atreuidos, y peligrosos.

112. El Sudor del animo se enjuga con diferentes lienços, que el del cuerpo.

113. Mediçina del animo, la comunicacion del amigo.

114. Sepultura del animo, vn cuerpo triste.

115. No ay cosa mas ligera que vn pliego de papel blanco, ni mas pessado que el mismo lleno de dolores de vn affligido.

116. No penetra tanto el corte de vn cuchillo agudo , ni el Sol mismo, como el ojo de vn amigo.

117. Error grande affligir se nadie por lo que no tiene remedio.

118. A muchos trabajos, que no hallaron remedio en medios humanos, les vino de algun accidente no pensado.

119. La confiança , la vltima muestra del Amor. Saco assy este Aphorismo de la Carta 93. el que la leyere verà de donde le sacò. Que para Carta aquello puede passar , para Aphorismo no, fino como va.

120. Muchas vezes haze mas daño el oydo, que la lengua.

121. Importante mucho à Cortesanos para conseruar amigos, y escusar

enemigos çerrar el oydo à lenguas maldizientes. El Príncipe Ruygomez lo affirmò assy de experienciã.

122. Vn coraçon muy lleno de contento suele no poder dar parte de sy à la lengua, ni à la pluma.

123. La Confiança, hija natutal del Amor, y de la Fee.

124. El Iuyzio del pueblo tiene auctoridad sobre mayores, como sobre menores.

125. El Olor, figura del Amor.

126. El ençienso se offrece en los Templos por señal de graçias; y de la deuocion de los coraçones.

127. Tambien paraque conozcan los hombres, que quanto pueden ofrecer à Dios no es de mas valor, que humo. Tambien paraque se animen que tendrà acogida en su acatamiento aquel humo: El coraçon humilde, y affligido, digo. Que del fuego sale el humo: del Amor la affliction. En

verdad que escriuiendo esto à la luz de las velas, y matando vna por despauilar la, hize vna prueua natural, que me lleuò à otra sobrenatural en prueua del Aphorismo del humo, que yua sacando. Que arrimando la muerta à la engendida por el humo le vino la llama de la viua à la muerta. De fuerte que con esta prueua la hize al ojo, que si el humo del coraçon sube à Dios, su luz por aquel humo abaxa, y alumbra al mas obscuro coraçon. Prueue lo, el que no me creyere. Que mi entendimiento no es tan subido, que supiera jmaginar tal, si la experiençia no se lo pusiera delante. No es para Theologos esto, ny Predicadores, que se reyrán de my, sino para legos, como yo, que no han salido de la cartilla.

128. La Vida y Salud Humana, Humo: Menos que humo: Ceniza. Que el humo al fin se leuanta en alto, co-

mo señal de biuo: la ceniza, que lo es de lo q̄ somos, No: Palabra es de Dios.

129. Excede la Eloquencia de vn coraçon à la de palabras.

130. Suaue fuerça la de los amigos. Prouechosa à vezes: dañosa à vezes.

131. Las palabras, Vestido de los conceptos.

132. Neçessario à los Peregrinos saber lenguas. Como no tener lengua muchas vezes, como ni pluma. La pluma dize esto.

133. Mas seguros affiçionados no conofçidos, que amigos conofçidos: que fueran mas seguros no conofçidos.

134. El que reprehende, sy es amigo jmita al perro en la lengua, no en el diente.

APHORISMOS DE LA

CARTA QUE ADELANTE

les presento, à Todos.

1. Las quejas grandes, y por causas grandes se pueden dar à todos.
2. Los amigos verdaderos, fuerte guardja, y consuelo grande su memoria.
3. Discursos de Estado, vianda para grandes estomagos.
4. La Priuança, mudable como los vancos de Flandes.
5. Zizañas, marañas, enredos, language natural de Cortes.
6. Cortes, arrabal del Infierno. Que de Tierra donde la Inuidia señorea, no se puebla el Cielo.
7. Las Persecuciones, crysol del valor y quilate del hombre.
8. Remedio de faltas de enamorados quejarse entrambos.
9. Las Cortes, atalayas para deui-

far las acciones de otros.

10. Las Trazas humanas, Vientos con que se nauega à los fines de la Ambición.

11. Vltimo castigo del Cielo de errores humanos, otros errores.

12. Lo que es contrario à reglas naturales, no se puede reduzir à razon humana.

13. El Cuero, que quenta Homero de los vientos que Eolo entregò atados à Vlixes, el conçierto, y subjection que vn Rey dexa à su heredero de sus Reynos. Tal percibo que quifo de dezir el auctor en aquel lugar. Pero deue el hablar del buen conçierto, y de la justa subjection, segun su natural, y de su language: Que va muy lexis de los Principios del Macheuallo. Porque aunque su definicion de Estado, es Conueniençia propria: tiene por conueniençia propria no cargar mucho la bestia, porque
no de

no de en tierra ella con el cauallero.

14. Al bien común los mas enemigos se conçiernan.

15. Parte grande de la conseruacion de los Estados que cada estado tenga respecto al compañero. Tal entiendo de lo que añade: Que

16. La conseruacion de los Reyes, y Reynos es como la del cuerpo humano, Que humores, aunque no buenos, por contrarios vnos à otros tienen en conçierto el cuerpo. Que si vn humor solo predomina, no biuirà mucho el cuerpo: como si todo fuese colera, abrasarlo ha todo.

18. La Experiencia afina las reglas de cada arte.

19. Aphorismo me paresçe aquella viña, y aquellos viñaderos, y aquellos grillos de oro, y aquel oro de Alchymia. El auctor lo declare. Pero sea Aphorismo si les paresciere,

20. Quando vn amigo ha faltado à

E

otro, procurele tener prendas para estar seguro de la venganza.

21. El que las tuuiere, concertará como quisiere. Como el que las diere se podria arrepentir. Estado miserable el del Arrepentimiento en las cosas temporales, quanto excelente en las del alma.

22. El coraçon del hombre, lengua de los oydos de Dios. Perdoné me que añado por Aphorismo esto siédo sacado de mi carta. Por auerselo oydo dezir al auctor, lo añado por vltimo.

23. Vltimo Aphorismo de todos entregar à Dios el coraçon, y no à los Príncipes, ni à los hijos de los hombres: *In quibus non est salus.*

34
EL CVRIOSO

A

TODOS.

No piensen que es del *Auctor* de las *Cartas* este *Stylo*, sino de quien le ha querido imitar, como *Iusto Lypsio* à *Cornelio Tacito* en los *Breuiarios* de cada libro (que assy llamò las *Relaciones* que sacò al principio de cada vno.) Cortesano termino, como el de los que se visten de las colores de la persona à quien siguen.

Sy huuiere contentado este trabajo, les offrezco otro de sacar les los *Apherismos* del libro de las *Relaciones* de *Antonio Perez*, mientras el saca à luz los de mas escriptos. Porque no dexe los *Medrosos*, y *Vassallos* del *Respecto* de gozar de lo poco bueno que tuuiere aquel libro por el miedo con que le leen. Digo lo, porque un personage le dixo al *Auctor*: Señor *Antonio*, de vna corte se que leerian con mucho gusto el libro de

E ij

» vuestras Relaciones, sino estuiffen meZcla-
 » das con vuestros agravios, y dolores: aunque
 » algunos de los de mayor grado le buscan, y
 » dan graçias por el. El Tal respecto atemo-
 » riza à unos que temen, y à otros que esperan.

Lleguense çerca les ruego à los unos, y à los
 otros, como à phantasma. Lean le digo, y
 veran que ni espanta, ni muerde à nadie.
 Una informaçion es al Summo Pontifice sô-
 bre materia en que el es supremo à todos los
 Principes de la tierra, como el acullà lo
 dixo. Y vna demanda del remedio ò del
 Poder que tiene para dar le, ò de su Piedad
 natural: Que tal deue ser la del que tiene
 aquel don de lagrimas: Vicario verdadero de
 Dios tambien en esto, que tan prestas las tenia
 à la compassion. No son otra cosa aquellas
 Relaciones, sino el buelo del pobre paxarillo,
 y de la miserable coguxada, que està acullà
 affligida, que acosados de los aZores, ò gauil-
 lan se arrojan en el seno del hombre, y entre
 sus mismos pies. Y esto deue entender el que
 està en aquel lugar que es, demas de la adora-

cion deuida, aquel arrojar se à sus pies las gentes. Y asy à su Sanctissima persona, y suprema auçtoridad offenden los que con miedo leen, ò quieren que se lea lo que à el se dedica. Consideren lo bien, que à poco mas no seria menos que querer limitar à nadie el recurso à aquel oydo, y à su poder supremo: y dar à Cesar lo que es de Dios, en offensa mucha de los Cesares Temerosos de Dios. Pero boluiendo al miedo; muy delicados son los tales por mi vida; y de los que se desmayan, à la vista de vna sangria. Pues hago les saber, que no se apriende el remedio, sino se vee la herida, y sino se sabe quien la diò. Que en el brazo està mas que en la espada el fondo de la estocada. A Dios.

No quiero que vaya sin algun remate este mi trabajuelo. Por esto les presento al fin destos Aphorismos vna Carta bien familiar, que he auido de Ant. Perez fresca, fresca, para sus dos amigos Manuel don Lope, y Gil de Mesa. Tambien lo hago porque me ha contentado à my el subjecto, y ayre

E iij

della. Y aun quise añadir los Aphorismos della tras los demas, como lo auran visto. Aquy veran el gusto que rescibo de darse à todos. No de mal natural el que en dar gusto no exceptua à ninguno. Del mismo lo sea plegue à Dios la Piedad deste syglo. No escandalize la proposiçio: Que la summa Piedad, aquella Summa Justicia, aun con los condenados exercita la Piedad. Y perdonen me les suplico, si me alargare un poco en este subjecto con lo que al proposito del se me offresçe à la consideracion del natural de la Piedad, y Liberalidad. Digo, Señores, que no ay cosa de las naturales todas à que se pueda comparar la Piedad, y Liberalidad, como à las fuentes naturales. Porq̃ aquel estar siempre las fuentes corriendo, cercadas por naturaleza de arena, borbollando arenas, no nos figura otra cosa sino el natural de aquellas dos virtudes. Quiero dezir, que los mas secos, la arena misma, los mas sedientos de su socorro, essos sòn los que busca, los que atrahe à sy, los que le son mas gratos. De manera es esto, que si las cerrassen

à las fuentes, sabemos de cierto, que por obra natural rebentariã contra la fuerza por acá, ò por acullà; Como los pechos de las mugeres paridas, como las vbres de los animales, que bramã de dolores, sino las chupan, ò maman, como las plantas mismas. No se vee en las vides, y en otras, que si las bienden por mill partes, por otras mill arroja las entrañas? Tal jimportan estas virtudes, que en criaturas sensibles, y insensibles nos quiso dar exemplo dellas la Naturaleza. Tal ha de ser el natural de la Piedad, y Liberalidad. Fuentes viuas, Pechos llenos, retesas vbres, vides: Que vid es Dios, y el vltimo exemplo de todos. No se vee, que por quãtas partes le tocauan, hasta la fimbria de la vestidura, manaua Piedad? Pues sino jmitan aquella propiedad, y virtud la Piedad, y Liberalidad humana, y no padesçen de aquella enfermedad, y dolores, y dexan estar al derredor de sy los sedientos, & oculos viduæ expectare faciunt, y à sus Hijos carleando, y piando remedio, ò por la mano de la Piedad, ò de la

E iijj

Justicia con los coraçones: Lengua criada de Dios para sus diuinos oydos, ny son fuentes, ny son pechos, ny son vbres, ny son vides, ny son Piedad, ni son Liberalidad, ny aun Justicia. Porque de Justicia se deue la Piedad à los jnnocentes.

La carta es la que le sigue.

A Manuel don Lope, y
A Gil de Mesa.

Señores.

Que las quexas grandes, y por causas grãdes no se han de dar à uno, sino à muchos. Señores, digo, que muchos son para mi Vs. mds. dos, y mas absentes, pues el Solo, el Solitario, (que todo esto soy) à uno, quanto mas à tales dos, tiene por vn exercito para su compañía, y su memoria para su aliuio. Señores, digo, que ally me bueluo, no deuen Us. mds. de saber, que soy biuo, pues no se acuerdan de my. Pues mas añadiere, Que no son Christianos, si de mi muerto no se acuerdan. Señores, otra vez, que Diablos es esto? Peor es, que lo

que aculla dixé de la lança que no se leuanta
à los rendidos, que hiera en el muerto la de
Vs. mds. que ni para rendirse tiene aliento.
Que no quiero nueuas: Que no quiero saber
quien vence, que ya lo se por el nombre de
Enrrique de Borbon: Que no quiero discursos
de Estado, que es vianda fuerte para mi
estomago: Que no quiero saber quien priua,
que de vna hora à otra se suele mudar esto
como vacos de Flandes: Que no quiero saber
Zizañas, ni marañas, ny enredos de Corte,
que ya se que como arrabal del Infierno, tiene
por language natural aquel. De la salud de
mis amigos quiero saber: Sy los Alpes son tã
altos como los Pyrineos, que aunque los he
passado como los otros se me ha olvidado, por-
que los passè en mi niñez. Sy ha Z e frio allà,
como en lo llano de Paris, que à vna noche se
yela ya el agua: y Ant. Perez de LX. años
està temblando, no le acometa como à agua
el yelo. Sino se escapa por seco, y por carne mo-
mia, sobre quien el yelo no tiene jmperio. Sier-
uo antes el yelo suyo: (que sieruo es el que

si rue à otro) pues con el yelo, y extremos tales se califica la carne momia: El quilate, y valor de uno, digo, como el oro en el crysol, con essos montes de arenales de varias persecuciones. *A Dios.*

Yendo à cerrar esta me dan las de *Vs. mds. de XXII.* del passado. Hallo que es verdad lo que diZen alla en nuestra tierra, y en todas deue ser lo mismo, que es remedio de faltas de enamorados quejarse entrambos; y de ally deuio de nascer el refrã, *Vos sañuda, y yo cornudo.* Assy haZemos allà, y acá. Yo tengo mill escriptas, y piden me quenta de la vida, sabiendo que es la mia tratar con mis amigos. Reçibilas digo, y responderè mañana; y quando agora pudiera, no lo hiZiera por dexar vianda para mañana. Que biuo tã hambriento, que he menester maZerar la hambre para biuir, porque por matarla hoy no nos hallemos ella, y yo burlados. Pero no dexarè de responder luego à un punto porque el es tal, que quanto mas pensado, dirè menos. *Pieden me Vs. mds.*

desde esso alto de los Alpes (que Alpes son las cortes para deusar mejor todos essos meteo- res inferiores , y curso deßsas nubes, que se veen , y no se deuifan, como llenos de nieues, y ventifcas) Que que siento desta contrariedad de vientos que corren: y que para donde puede ser la nauegacion con ellos: Que vientos son los medios , y trazas humanas para alguna derrota: como vieto, y desuario las mas vezes , quando bien no sea lo mas cierto, alguna tempestad deshecha, que la permission de Dios, y sus iuyZios secretos encaminan tomando por medio los mismos errores humanos para castigo de errores, (**ULTIMO** castigo dellos) por no ocupar en cosa tan baxa, como errores de hombres, medios altos. No sè que deZir me , porque no ay Marinero , ni Astrologo por grande que sea, que pueda reduZir à razon humana lo que es contrario à las reglas naturales , y del arte. Sabè V. s. mds. que creeria y o antes, **QVE** es el Cuero de los vientos, que Eolo entregò à **Vlixes** atados, y sus compañeros desataron

mientras el otro dormia, ò por jnuidia, y
 zelos vnos, ò por interes, y cobdiçia otros,
 ò de conçierto todos: *QVE* al bien cõmun
 los mas enemigos se conçiertan. Esto nos de-
 nió de querer de *Zir* acullà Homero, pues no
 es de creer que un *Varon* tan çelebre, como
 aquel, y tan çelebrado de todos siglos, y va-
 rones grandes pintasse tales patrañas, sino
 para enseyanza, y aduertimiento humano,
 à *Prinçipes*, à *Consejeros* dellos, à mayores,
 à menores, à contentos, à descontentos, à
 pueblo, à todos estados. Yo assy lo juzgo: y
 por esto allà en el ocio de mis prisiones por
 passar la soledad dellas, y por no dexar en-
 torpesçer el poco entendimiento, y experien-
 çia de la profession en que me crié, si tiene
 profession quien sabe tan poco de todo, di en
 sacar los *Aphorismos* de aquel auctor ap-
 plicãdo los à cosas de Estado, à *Reyes*, à cor-
 tes, à los peligros dellas. Libro que *Gonçalo*
Pere mi Señor y padre traduxo en su mo-
 çedad en lengua Castellana, y verso He-
 royco. Entre aquellos *Aphorismos* es vno,

y no de los de menos consideracion lo de aquel cuero. Cuero, que se yo à quien le quadró, y se apronechó del, y topó con el cuero en quien encerró muchos vientos. Ally está quien es Eolo, quien Ulixes, quien el Sueño; quienes los vientos, quienes los compañeros: Qual el tiento, qual la destreza que es menestar en desatar vn cuero. Pruena muy peligrosa: Demas que nunca la gozò el que le desató; y sembrar para que otro coja, dicen que es neçedad capital. Leanle con el fin, que yo le he leydo, y hallaran todos los grados, que he nombrado consejo, como se deuen gouernar: Y aduertan que quien da consejo à todos no es ser parçipal, sino deffear que con tener cada vno la barba queda á la vista del compañero se cõseruen todos, y esta maquina polytica. Porque la conseruacion de los Reynos, y estados es como la del cuerpo humano, para cuya salud no conuernia vaciar del todo los malos humores, que obran como el laste en la naue: Assy lo diZen allà los medicos: Enemigos de la salud humana,

como sacristanes de la vida por la regla de la Conuenienciã propria, de la gançia digo. Mas he dicho de lo que pensè, y mas diria de loque algunos querrian, quicà lo que à los mismos conuernia: Que à su beneficio, y cõuenienciã propria todos atinan, en los medios no todos açientan. Pero no diria menos de lo que à alguno conuernia, si descendiesse à las particularidades sobre lo que Vs. mds me auisan, y remos de acà, y de acullà, y del intento, y paradero dellas. O faltarian las reglas de mis viejos aquellos, infalibles ellas, maestros ellos grãdes çierto. Reglas sacadas de aquella lucha partida tan seguida, y larga dellos cõ su Maestro, y del con ellos, Que aunque el Estado de cada uno tiene sus reglas Naturales, y del Arte, el tiempo, y las ocasiones las alteran, y las tiempla, y afina la Experiencia: Que sin esta no ay arte que no hierre, ny bastan reglas de la esgrima, ny de la lucha. La espada blanca, los morçillos del contrario braço, à braço prouados en el arena cayendo, y leuantado,

son los maéstrs verdaderos. Y ua à cerrar esta materia con lo del Ciego mochacho del Euangelio: Mas no quadra en todo, sino es tomádolo por el reuerso. Pero dexando esto, Señor Gil, paresçe le à v. m. honrrada cosa grillos de oro? como aculla los offereescian? Ami no. Mejor es estar libre fuera de la viña, y possession, sino es padre el que la posee, y ha de entregar: ò, sino tiene de su parte parte buena de los viñaderos. Que de otra manera, y dentro, y en poder dellos, y atado, aunque con cuerdas de oro, no es cuerdo el que à ellas se entrega: de mas que ay oro de alchimia falso. Nunca querria dar prendas sino muy seguro dellas: que el que las posee, concertò al preçio que quiere; y assegura lo de mas de fuera: Demas que siempre se estima y dessea mas lo no conosciado. Tal es el natural humano. Y en fin Buey suelto bien se lame. Y al atado pocos le acuden: Que aquella señal de amistad de assyr se de las manos, y el darse la vno à otro esso dize; Doyos la, sy me la podeys dar. Al

CARTA DE ANT. PEREZ.

*Señor Zamet con mi besamanos del cora-
çon , que de ally le amo , que conçierte esto
cō lo otro que le esçriui, que el me entenderà.
A Dios , que el sabe lo que ha de ser. A
V. de Nouiembre, del año de Seyssientos el
Nombrado.*

Para corregir los errores de la impressiõ.

El primer numero, muestra el folio.

la letra. a o: b. la pag. primera o.

segunda: El otro nume. la lin.

Fol. 9. a. l. 3. perseguido. f. 14. a. l. 5. enseña. f. 15. b. l. 2.
ama, y iuyga. f. 27. b. l. 4. file çede. f. 28. a. l. 15. las. f. 29.
a. l. penul parte. f. 30. a. l. 8. pessada. f. 31. b. l. 20. Macha-
uello. f. 39. b. l. 2. ganancia. f. 40. a. l. 18. estimo y desico.

EL CVRIOSOS¹

A LA

PIEDAD.

Estando se Imprimiendo el Vltimo folio de essos Aphorismos huue tambien à las manos essas otras dos cartas de ANTONIO PEREZ para Gil de Mesa, y para su Hija mayor, la que el Padre tanto ama, y estima, y cuyo lindo natural el tanto celebra: y me diZen que con mucha razón cierto. He las querido añadir por paresçerme extraordinario parto: y parto de dolor extraordinario, y sentimiento fuerte: y presentar-sele á la PIEDAD: Vianda, dolores, mucho suya. Son tã lastimosas, que se pudierã offresçer, y mouer à la CRVELDAD. Pero es Vianda suya por contrario affecto: y no quiero nada con ella: que es bestia fiera, y engorda con dolores agenos: y los trae por tabletas de ambar y azucar en la boca. A la Piedad me bueluo. A ella las offrezco: que si

F

ANTONIO PEREZ

dolores come, le son Azibar, y los come para remouer su virtud, y obrar con ellos sus efectos, como azibar, que esfuerza, y mueue la Natural virtud: Como la muger de parto, que con dolores pare. A Dios.

ANT. PEREZ.

A

Gil de Mesa.

Señor Gil, encamine me v. m. essa carta à mi Hija doña Gregoria por allà: que por acá yo no se como despues de aquella prision de Gaspar de Roxas: y mas viendo acabo de rato que quitan à mi Señora doña Blanca muger del S. Manuel don Lope el pan, y los alimentos que antes le dauan. Prision dixe: Priuacion digo de los Elementos todos. Los Romanos priuauan del Fuego, y Agua, no del Ayre, de que solos los muertos son priuados. No del Fuego, no del Agua, no de la Tierra; que de todos estos tres gozan los muertos en los Templos: Solo del Ayre son pri-

uados. Ayre de almas desconsoladas la comunicacion de los Hijos con el padre absente: de los captiuos con el fugitivo: del cō los suyos: del affligido con su compañero. Pero guardese v. m. del diablo no succeda lo que suele, que la impriman sino fuere no pudiendo remitirla. Que en tal caso, carteemo nos Señor, con Dios por el medio que pudieremos, y con aquel Rey, que tocado de la mano de Dios, y mouido de su buen natural, y de la consçiençia de tales martyrios padesçidos, y pendientes por la malicia de vnos, y por el descuydo de otros, no dirè por el miedo de otros, aunque pudiera (que ya se saben las inuenciones de Testamentos, y los monopodios con color de Honrra de muertos quando ve-yan inclinado al remedio al que le podia dar: yo me entiendo, y allà me entienden, Pero no lo que es Honrra de muertos: que es el descargo de alma) No es possible digo, que tocado de tales golpes, no se conduela, y arroje de las manos como brassas, (Tales son tales agranios (à aquellos Innoçentes para que se

F ij

vayan à donde qui sierẽ, quãdo mas no obre.
 Pero Sr. Gil: Graciosa cosa es aquella Histo-
 ria, que nos ha venido al oydo por tan extra-
 ordinario medio. Es Dios: y el sabe lo mejor.
 Solo dirẽ que se guarde à qualquier mudan-
 ça nueva el que leuantò à los que tenia ten-
 didos en el arena: que ninguno desseò la vida
 al que le tuuo debaxo: Pues que delos que le
 tuuierò à el debaxo? Y perdoneme el con qui-
 en hablo por la affiçion antigua, que ha falta-
 do à las reglas del Arte, y de la Cõuenienciã
 propria en ello: Y en dar la entrada de la viña
 à ninguno dellos para grandezã suya, y me-
 ritos con otros. Mejor, y mas seguro à Cria-
 tura propria. Que aunque es Nobleza per-
 donar; es Prudenciã que no pueda venir à
 perdonar el Perdonado: y no auerle enseñado
 en cabeça propria, sino en la suya, que es hõr-
 ra del entendimiento esto, como jnteres proprio.
 Durmiesse sobrello vna noche, que el lo co-
 nosçeria, y despartaria. A Dios.

ANT. PEREZ.

A

Doña Gregoria su Hija mayor.

Hija mià ; Sustento , y compañía de V^{ra} Madre, cuerpo ya, aunque vivo, sin alma, de la muchedumbre de trabajos : Madre de v^{ros} hermanos, almas sin cuerpos , que por las largas prisiones no han salido aun à la luz del mundo desde que salieron del vientre de su madre: (Honrrados titulos Hija: honrraos dellos) Considerando Hija, y Gregoria mia , lo que me quentan de la affliction de madre , y hijos , de la poca esperan^{za} en que vivis de ver fin à tal destierro, de la privacion en que os hallays de saber de my, y de auisarme de vosotros por el miedo de la prission del otro, y por el encanto que cada dia cresce en n^{ras} cosas , He querido embiaros para consuelo, y esfuerzo vuestro essas Tablas, que en las horas del sueño , que no duermo , me ha representado, y pintado el sentimiento de padre , el dolor del alma, la confiança en Dios.

F iij

*Tabla de Sentidos del Alma, ya que no podeys usar de los corporales, por estar assy ar-
rinconados, y olvidados: Tabla de Planetas,
y estrellas del Alma, ya que no podeys gozar
de la lumbré deffos Cielos materiales, que en
tanto estimaua en su ceguedad Tobias: que li-
bertad tan medida, y medrosa no es libertad:
Tabla de Elementos del Alma, ya que no os
siruen los naturales como à cuerpos biuos: sino
como à phātafticos: Tabla de Polos del Alma,
ya que por vño captiuerio os es vedado naue-
gar adode desseays por effotros Polos descubi-
ertos al Genero humano; y de los polos de Iusti-
cia, ô Piedad cōcedidos à todos y igualmente.
Cōsideraldas, Hija, y arrebetad essas tablas:
Tablas verdaderas para saluaros de tales tor-
mētas. Essas os atad à los pechos del Alma, y
de la Cōfiāça en Dios: q̃ ellas os sacarā à nado
seguro à la orilla del remedio, y à tierra firme
de la satisfaciō de vños agranios. No desma-
yeys, porque veays çerrados los medios hu-
manos; que los de Dios en vn instante se apa-
resçen, y en otro obrā por marauillosos modos.*

Auia señal de nube? me dezid: veyase ni vn rastro della desde la cumbre del monte Carmelo, quando Elias tras las siete vezes que hizo subir à su muchacho en lo mas alto del, apretándose con Dios, en vn instante se escurescieron los cielos todos de viento, y nubes? y en otro se cubrió la Tierra de agua? Subid, subid à la cūbre del Carmelo, del Cordero circūcissō, ò sea tambien à la presençia de vuestro mismo Rey: Buscad algun Elias suyo (Dichoso el Rey que tal tuuiere: dichoso el Prinado que imitare à Elias Apretalde en confiança de su buen natural. Apretad à Dios por vño Elias, por la Esperança en el. Siete soys los hijos: Cada vno suba, y cumplereys el numero que Elias quisō, que el se entendia. Numero que quiza es el punto sobre que Dios obra: Sobre prueua digo, que no hallen los oprimidos en la Tierra el uso de las siete obras deuidas de ley Natural, de que el ha de pedir en persona estrecha quenta. Punto ultimo para mouer los Cielos. A la prueua, Hijos, los mis Syete, que en el estays: Hambrientos, Sedi-

tos, Desnudos, Enfermos, Captivos, Descaminados, que no sabeys à que mano echar, Ignorantes del consejo que deueis tomar. Que Dios, Hijos, el mismo es, & cui mare, & venti obediunt, y no los Hombres.

Las Tablas son las que se siguen.

*El Alma tiene sus instrumentos à manera de
Sentidos, eficaces mas que los Corporales.*

Por	{ La Vista	El entèdimièto.
	{ El oydo	La Fee.
	{ El olfacto	La Còsideraciò.
	{ El Gusto	La Memoria.
	{ El Tacto	La Charidad.

Por	{ Coraçon	La Esperança en Dios.
	{ Lengua	El Coraçõ: Len- gua de los oy- dos de Dios.

*Tiene sus Planetas, y estrellas mas
reluzientes que las visibiles.*

Por	{ El Sol.	El sol de Iusticia.
	{ La Luna.	La madre que le pariò. Que nun- ca reposa en la intercession.

<i>Por</i> {	Las Estrellas.	Los Sáctos. Que si empre semueuê en la misma, y alumbran en la noche destavida ella, y ellas quâdo por nuestros pecados se nos absenta el Sol,

*Tiene sus Elementos mas excellentes,
que los Communes.*

<i>Por</i> {	El Fuego.	El Amor de Dios
	El Ayre	La cõfiãça en el.
	El Agua	Los Sacramêtos.
	La Tierra	El Cuerpo proprio. En quien

are, y caue, y cultiue el Alma con essos instrumentos de virtudes para cosecha y premio de entrambos.

O sea.

Por {	El Fuego	El Amor de Dios, q̃ es el Elementero mayor, y el que ha de ser siempre el fin, como mas alto. Pero que digo mas, dōdeno ay cóparacion? el ALTISSIMO.
	El Ayre.	Los Sospiros.
	El Agua	Las lagrimas.
	La Tierra.	La Humildad, y Pacientia. Ti-

erra fertilissima de todas las virtudes. O si quereys que lo diga por otro termino, el Cienyo, y el Estiercol, que haze fertil la tierra, para que todas las demas virtudes den su fructo abundante: de que se inchen aquellos graneros del Cielo.

Tiene.

Por { Aguaja de su | La memoria de }
 { nauegació. | sus Polos }

Porque
 Tiene sus Polos Infalibles.

Por { El Arctico | La gloria, y pre- }
 { El Antar- | miò. }
 { ctico. | El Infierno, y }
 { | pena. }

*Polos, que tienen perdidos de vista
 los que nos agrauian.*

*Quedame algo que deZir, Amiga, sobressas
 Tablas. Que pēsays Gregoria, que estoda essa
 machina natural, y esse conçierto, y armo-
 nia inferior? Quiso el Padre Eterno dexar-
 nos de todos aquellos thesoros reservados, y
 escódidos allà en lo alto (prenda nuestra dellos
 la Fee) señal al sentido, como padre que jue-*

ga con niño, que le guia , y encamina con señas adonde esta la presssea escondida, porque gane la apuesta , y su promessa , Beati, qui non viderunt , & crediderunt.

Vso Hijos, de comparaciones de niños , porque hablo con niños , y porque mi pluma no buela mas alto , que y a veo que no son para personas graues, y que se reyrã demi. A Dios, Hijos niños.

Mas me queda que dezir, Hija (que no querria acabar quando trato con vos, y assy cada dia busquo q̃ de Ziros por no hallarme hecho una statua insensible, quando no me cate: Que estos son los mis amores, Mys justas , y mis torneos. Que no aquellos de Gayferos Los bien sabidos allà) Que son Siete las Tablas para siete Hijos : que à la madre entre todos siete la llewareis en pesso, mejor que vn Hijo solo , Æneas , à vn padre, Anchises, Y essa madre, Varon en el valor, Padre, y Madre os ha sido à todos. Padre en los dolores del Alma : Madre en los dolores del cuerpo. Hea, nose offenda nadie,

ANT. PERZ

*que ya siêto enojada à vuestra madre porque
yo me haga alma, siendo ella el Alma deste cu-
erpo, y esta persona sin ella, cuerpo muerto.*

Vño Padre, Hija.

ANTONIO PEREZ.

Quereys ver, que soys mi Hija? Por ser
mi hija pardesçey's Gregoria : Como
los vandoleros, que atalan aun el o-
liuo de su contrario.